

Y Jesús sube al monte. Un monte despojado de la magnificencia del Sinaí, pero alzado sobre la llanura. En el Sinaí, solamente Moisés escucha a Dios; ahora en el pequeño altozano, rodeado de multitudes, con los discípulos en primer término, Jesús comienza a enseñar. Y su enseñanza va más allá de los que seguramente esperaban todos. Mientras en el pueblo de Moisés la riqueza, el bienestar, parecen ser bendición de Dios, Jesús alaba a los que no tienen suerte. Son afortunados los pobres, los que tienen hambre, los que padecen ... Es el mundo al revés de lo que esperaban oír de su boca.

Esta escena del Evangelio, creo que ha sido casi siempre mal interpretada; Jesús declara felices a los que tienen hambre. No alaba el hambre en sí, sino que bendice a los hambrientos, porque ellos serán saciados. No en el paraíso, como se viene interpretando, sino en este mundo cuando seamos justos y hermanos. No hay que esperar a la muerte para tener la recompensa, sino a los ricos, para que compartiendo se elimine el hambre. Creo que en Lc. 6, 24 y ss, tenemos una pista sobre cómo hay que corregir hambre, pobreza, dolor, etc., es necesario salir del bienestar personal para "nivelar".

Me causa un cierto horror pedir en las misas que Dios alivie el hambre, produzca alojamientos, etc. Y contestemos felices, contentos y convencidos "Te lo pedimos Señor", con lo que hacemos a Dios responsable, le largamos el paquete de las necesidades, y nos vamos contentos y felices. Nos olvidamos que Jesús nos ha dicho ya como hay que combatir el hambre, la falta de techo, el frío del desnudo: "DADLES VOSOTROS DE COMER". Eso es lo que nos ha dicho varias veces y de diversas maneras. Y eso es algo a lo que nos resistimos, porque rascarnos el bolsillo nos cuesta demasiado. ¡Ojalá escuchemos la voz del Señor y no le pidamos que haga lo que tenemos que hacer nosotros!

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL.

Gloria, gloria, aleluya, (3) /// en nombre del Señor.

1. Cuando sientas que tu hermano // necesita de tu amor,
no le cierres tus entrañas // ni el calor del corazón,
busca pronto en tu recuerdo // la palabra del Señor:
«Mi ley es el amor.»

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS Viveiro

IV DOMINGO del TIEMPO ORDINARIO "A" 1 de febrero de 2026



" Bienaventurados "

CANTO DE ENTRADA

**Juntos, como hermanos, // miembros de una Iglesia,
vamos caminando al encuentro del Señor.**

1. Un largo caminar, por el desierto bajo el sol, //
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.
2. Unidos al rezar, unidos en una canción,
viviremos nuestra fe con la ayuda del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA de Sofonías 2, 3; 3, 12-13

Buscad al Señor, los humildes de la tierra, los que practican su derecho, buscad la justicia, buscad la humildad, quizá podáis resguardaros el día de la ira del Señor. «Dejaré en ti un pueblo humilde y pobre, que buscará refugio en el nombre del Señor. El resto de Israel no hará más el mal, no mentirá ni habrá engaño en su boca. Pastarán y descansarán y no habrá quien los inquiete.»

SALMO 145: R/ Bienaventurados los pobres en el espíritu porque de ellos es el reino de los cielos.

El Señor mantiene su fidelidad perpetuamente, // Él hace justicia a los oprimidos, Él da pan a los hambrientos. // El Señor liberta a los cautivos. **R.**

El Señor abre los ojos al ciego, // el Señor endereza a los que ya se doblan, el Señor ama a los justos, // el Señor guarda a los peregrinos. **R.**

Sustenta al huérfano y a la viuda // y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente, // tu Dios, Sión, de edad en edad. **R.**

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1, 26-31

Fijaos en vuestra asamblea, hermanos, no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; si no que, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios, y lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar lo poderoso.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. A él se debe que vosotros estéis en Cristo Jesús el cual se ha hecho para nosotros sabiduría de parte de Dios, justicia, santificación y redención.

Y así --como está escrito- «el que se gloríe, que se gloríe en el Señor».

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN S. MATEO, 5, 1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó, y se acercaron sus discípulos; y abriendo su boca les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos. Bienaventurados los mansos porque ellos heredarán la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, Porque ellos quedarán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por

causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo.».

ORACIÓN DE LOS FIELES. R/. Buscamos tu luz, Señor

CANTO PARA LA COMUNIÓN.

**Quédate junto a nosotros // Que la tarde está cayendo,
pues sin ti a nuestro lado // nada hay justo, nada hay bueno**

1. Caminamos solos por nuestro camino, // cuando vemos a la vera un peregrino, nuestros ojos, ciegos de tanto penar, // se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.

2 Buen amigo, quédate a nuestro lado, // pues el día ya sin luces se ha quedado; con nosotros quédate para cenar // y comparte mi mesa y comparte mi pan.

3. Tus palabras fueron la luz de mi espera, // y nos diste una fe más verdadera; al sentarnos junto a ti para cenar, // conocimos quién eras al partimos el pan.

COMENTARIO: El profeta Sofonías anuncia que Dios estará siempre en guardia para proteger a los pobres de su pueblo. Es hermoso su anuncio, palabra de Dios, que habla del “resto de Israel”. Ese pequeño resto que será capaz de mantener la fe y el culto en Israel. Un resto alejado del mal, incapaz de engañar, con la verdad siempre en su boca. Creo que la epístola de San Pablo que vamos a leer a continuación, incide en la necesidad de que los mensajeros de Dios necesariamente serán humildes y pobres, sean siempre “un resto”. Porque así “buscarán su refugio en el Señor”.

San Pablo en la primera a Corintios, acentúa ese pequeño resto del pueblo elegido dando una visión de la formación de la Asamblea de los hermanos. Cristo no va a escoger a los sabios del pueblo, ni a los poderosos. Pone al frente de la asamblea a lo necio, lo ignorante, lo humilde, lo pobre. La elección de los Apóstoles va por ese camino. No elige sabios fariseos, ni letrados, ni sacerdotes. Elige a unos rudos pescadores galileos, seguramente iletrados, puede que analfabetos, y lo hace consciente de que es mediante lo pobre, lo humilde, lo ignorante, lo que no vale nada, es por donde el camino de la Palabra, el anuncio del Reino, se abrirá paso. Nadie podrá gloriarse de su valía personal, pero todos dejarán traslucir a través de su humilde condición, la sabiduría suprema de Dios. Habría que tomar en serio esa sentencia de Jesús: “No os preocupéis por lo que diréis, el Espíritu pondrá en vuestras bocas la palabra oportuna”. Ciertamente está dicha en otro momento, pero es perfectamente aplicable a este.

IV DOMINGO ORDINARIO (A)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este domingo 4º del tiempo Ordinario, iniciando ya el mes de febrero, puede que sea un buen momento para recordar que somos miembros de una Iglesia peregrina con la que caminamos hacia Dios.

Jesús marca el camino desde el inicio: Se somete a la Ley y va cumpliendo todos los preceptos que le afectan. Mañana, día 2, le veremos siendo rescatado, según la Ley, como corresponde a todo hijo primogénito. Pronto lo veremos inaugurando su mayoría de edad legal frente a la Ley, acudiendo con su familia al templo y quedándose allí discutiendo con los doctores, preguntando, escuchando, debatiendo y aprendiendo.

Hoy, la liturgia de la Iglesia nos presenta el catálogo de los bienes a los que debemos aspirar para tener una vida feliz.

Vamos a celebrar esta paraliturgia (*EUCARISTIA*) pidiendo en ella luz y bendiciones para todos aquellos niños que mañana serán presentados ante la comunidad, también para aquellos que no son presentados por sus mayores pedimos luz y bendiciones. También vamos a pedir luz para que las madres y padres sepan guiar a sus hijos por el camino del bien, de la justicia y la paz y puedan vivir bienaventurados a lo largo de su vida.

ORACION DE LOS FIELES:

PRESENTEMOS al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: **BUSCAMOS TU LUZ, SEÑOR.**

1. Jesús, la Santa Iglesia de Dios, peregrina en la tierra, busca, a través de la vida de sus fieles, hacer llegar a los hombres tu luz, para que la conozcamos y la sigamos. Por eso te decimos: **BUSCAMOS TU LUZ SEÑOR.**
2. Señor, las personas consagradas, tienen que esforzarse para que la luz de Cristo sea especialmente visible en sus vidas y sirvan de ejemplo a todos los hombres y mujeres. Por eso te decimos: **BUSCAMOS TU LUZ SEÑOR.**
3. Jesús, las madres, deben encontrar en todos nosotros todo el apoyo que necesiten para recibir el bien de la vida como un regalo espléndido de Dios y tengan en sus hogares y en la sociedad, el respeto y la gratitud que merecen. Por eso te decimos: **BUSCAMOS TU LUZ SEÑOR.**
4. Señor, buscamos tu luz para los que gobiernan los pueblos, y los cuerpos legislativos, para que defiendan la vida en todos sus momentos y procuren el bienestar de los más débiles y necesitados. Por eso te decimos: **BUSCAMOS TU LUZ SEÑOR.**
5. Señor Jesús, los que formamos esta asamblea, reunida en Valdeflores buscamos que tu luz nos ilumine y así podamos ser nosotros luz para los que nos rodean. Por eso te decimos: **BUSCAMOS TU LUZ SEÑOR.**

Señor, acoge las súplicas que tus fieles te han dirigido y míralas con amor, tú que vives y reinas por los siglos de los siglos, AMEN